

Los Buscadores de Leyendas

Como dicen en los cuentos, había una vez cuatro niños atrevidos: Luc, Carlos, Elena y María. Estaban aburridos, como de costumbre y pensaron en lo maravilloso que sería vivir una aventura. Luc, el mayor de todos pensó en ir a la biblioteca municipal y leer algunas leyendas. A todos les pareció una idea estupenda y se pusieron en camino.

La biblioteca estaba llena de libros, buscaron los más antiguos. Eran viejos y estaban llenos de polvo, tenían las hojas amarillentas y costaba mucho leerlos. Pasaba y pasaba el tiempo, y seguían sin encontrar nada. Solo les faltaba un libro por leer y cada vez estaban más decepcionados por no encontrar nada. Elena era la más positiva y no se rendía fácilmente, así que, cogió el último libro que parecía el más viejo de todos. Lo abrió y empezó a leer. Le llamo mucho la atención un apartado llamado: El dragón y la fuente mágica. Llamo a los demás y leyó la historia en voz alta:

Resulta curioso imaginar que, quizás, más cerca de lo que pensamos, habito un ser mitológico tan fantástico como un dragón.

Antes de que Hispania existiera, un dragón recorrió el mundo en busca de la fuente de la eterna juventud, pero no hallaba nada. Al fin, un día un anciano se acercó lentamente hasta el animal y le contó la historia que había oído a sus abuelos: la fuente de aguas mágicas existía y se encontraba en tierras muy lejanas. Rodeada por pinares se escondía en una gruta tallada en granito. El dragón levantó el vuelo y jamás regresó. Tardo llegar hasta el corazón de la Península Ibérica y más en encontrar la gruta que el pescador le había indicado, en el lugar que hoy conocemos como Cercedilla. Cuando por fin la halló, bebió de sus aguas, transformándose en roca y conservando así su apariencia para siempre. Con esta metamorfosis asombrosa, se formó la Sierra del Dragón, hoy conocida como Siete Picos.

A todos les encanto la historia. Querían ir a buscar la fuente y la estatua del dragón, para comprobar si la historia era cierta o no. La verdad es que a María le daba un poco de miedo ir a la montaña, había visto demasiadas pelis de miedo en las que unos chicos van al bosque, se pierden y luego se les come

algún bicho raro o una bruja vengativa. Afortunadamente para los demás, la curiosidad y las ganas de aventuras podían con el miedo y María, acabo aceptando en ir a buscar.

Como ya era muy tarde, decidieron quedar en su guarida secreta: la casa en el árbol que tenían en el jardín de Elena, a las 10 de la mañana, aprovechando que era sábado.

María y Luc estaban tan emocionados, que se lo contaron todo a sus padres en la cena. Les encantó la idea de ir a comprobar si la leyenda era cierta o no, pero, no les parecía buena idea que fueran los niños solos. Al final, después de mucho insistir, consiguieron convencerles.

A la mañana siguiente, después de no haber podido pegar ojo por la emoción fueron a casa de Elena. Al llegar, tiraron del cordón conectado a la campana tan rara que tenían en la cabaña, para avisar de que habían llegado. Se reunieron junto a la mesa en la que había unos mapas y una copia de la leyenda. Lo planearon todo para el día siguiente, qué camino tomar, provisiones que llevar y comprobaron el tiempo que iba a hacer. La madre de Elena preparo los bocadillos y les llevo al aparcamiento de Majavilan. Se despidieron y emprendieron la marcha.

Cuando llevaban un rato caminando se quedaron maravillados al ver un salto de agua precioso y más adelante encontraron un segundo salto de agua y más allá unos petroglifos de dragones, iban por el buen camino. A partir de allí no se fijaron mucho en el paisaje, estaban muy cansados. Cuando llegaron a la cima se quedaron muy decepcionados al ver que no había rastro ni de fuente ni de dragón. A pesar del chasco que se llevaron, disfrutaron tanto que pensaron en crear una especie de club de amigos, para comprobar si las leyendas son ciertas o no, algo así como Scooby Doo, pero en vez de con misterios con leyendas.

Y, así se fundó el club de Los Buscadores de Leyendas. Quizás a lo largo y ancho del Valle había más piedras con imágenes de animales esculpidas.... Pero eso es otra historia